

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !



TOMO I.

—BUENOS AYRES : Jueves 22 de Abril de 1852.—

Núm. 6

Este Periódico, se publica los Domingos, Martes y Jueves por la IMPRENTA REPUBLICANA, Calle San Francisco Núm. 194— donde se admiten suscripciones, como en la Librería de Ortiz, Calle de Santa Clara Núm. 51 y medio—y Confitería de Gril'o calle del Perú núm. 14—Su Precio es el de 10 pesos mensuales pagaderos á fin de cada mes—números sueltos 2 pesos.

LAS REDACTORAS.

Tenemos la mayor satisfaccion de adornar nuestras columnas con el discurso pronunciado por la Señora Presidenta de la Sociedad de Beneficencia—Nos consta, que los sentimientos filantrópicos de la Sra. *Da. Crencencia Boado de Garrigós*, jamas ha evitado sacrificio alguno por el bien de la juventud, y muy particularmente por las infelices huérfanas, que no han tenido otro amparo en la época de la tiranía, que su mano bien hechora.—Esperamos con fiadamente que sus sentimientos maternales, hoy serán mucho mas activos, desde que cuenta con la proteccion del Gobierno Provisorio, para el cultivo de los tiernos é inocentes corazones de esa infeliz juventud; en los que sabrá, grabar las instituciones santas, de moral y religion.

Felicitamos á la Señora Presidenta en su alta mision, y no dudamos ver en breve floreciente nuestra juventud bajo sus auspicios y sabia instruccion.—

EXMO. SEÑOR.

De nada valdrian los triunfos mas gloriosos

de las armas, sino proporcionáran á los pueblos con la destruccion de la barbarie, la conquista de los espíritus por el imperio de la inteligencia—

La inmortal victoria del tres de Febrero, obtenida por el esforzado Libertador de los Argentinos, ha descubierto y establecido el principio, y á V. E. ha tocado el mèrito y la dificultad de ponerlo en pràctica—

A penas instalado el Gobierno Provisorio, cuando se ha apresurado á reunir los elementos de civilizacion que estaban diseminados, y á fundar los que habian perecido—

De la Sociedad de Beneficencia, no existia mas que el nombre y el recuerdo de los buenos frutos que produjera por muchos años : V. E. la restaura desde luego al estado que la diera su Ilustre Fundador; y con ello consuela à la desgraciada Buenos Ayres—

Esta institucion destinada à ejercer una maternidad civil y social, tiene que desempeñar hácia la niñez, los deberes de la instruccion, de la regularidad de espíritus y rectitud de su tierno corazon: debe grabarla una profunda impresion moral y religiosa para empaparla asi en el único elemento de òrden, de paz y de vida, bienes que tanto necesita nuestra Patria para curar las heridas de su reciente pasado.....¡Trabajosa é importante mision.... ¡En ella desmayarimos ciertamente las favore-

LA CAMELIA.

cidas con su honroso encargo, sino contásemos con el poderoso auxilio de la acreditada sabiduría y celo de V. E., y con la cooperación de los ciudadanos de un pueblo cuya peculiaridad distintiva es su decisión por el bien—

CORRESPONDENCIAS.

Señoras Redactoras de La Comelia—

El R. P. Castañeta del Sabado 17 contiene un *Traslado* del R. *Provisor* Lima-sorda, á LAURA, ordenándole conteste al momento sobre el asunto á que se refiere—Os hubiera rogado, amables Redactoras, hicieréis mi defensa, sino la dejara aplazada, como lo hago—Entretanto, espero tengáis la bondad de insertar en las columnas de vuestra bella *Camelia*, los versos que dirige á su acusador—Vuestra amiga—

LAURA—

Con sumisa reverencia,
Sin esquivar la humildad
De mi pobre inteligencia;
Escuche de mi conciencia
La voz, su paternidad—

Seré muy poco prolija
En disculparme, Señor;
Que donde no hay culpa fija,
No habrá porque me corrija
Tan ilustre *Provisor*,

Y eludiendo digresiones
Para llegar al asunto
Haré con breves razones,
Mis ciertas esposiciones,
En reasumido conjunto.

La imágen de la verdad
Me servirá de testigo;
Y Vuestra Paternidad,
Con recta imparcialidad,
Juzgará de lo que digo—

Ese galán altanero
Que á su desden me condena,
No le aborrezco, ni quiero—
Solo en sus versos infiero,
Que alguna *cruz* lo encadena—

Súfrala el pobre muy bien,
Pague, si tuvo, el delito
Pero ántes sepa también,
Que nunca empañé mi sien
Con ningun *LAURO* marchito—

Si á fuer de vate incostante
Quiere cantar esquiveces,
En hora buena que cante,
Que no faltará un amante (1)
A quien dirija sus preces—

(1) Yba á decir un pedante
Que aplauda sus insulsescs

O si hacer versos le plugo
Por ser acaso poeta,
Unzalo Apolo á su yugo,
O á su carro Victor Hugo,
O á su cordon Castañeta—

Que yo al fin, pobre muger,
Sin Lira con que cantar,
A penas puedo ofrecer,
Una aguja de coser
O un bastidor de marcar—

Pero así mismo, por Dios!
Que bien difícil le fuera
Ganar la palma primera
Versificando los dos—

Y desde ahora, vate mío,
Al *lauro* de tu desden,
Con mi númen desafío;
Que no arrancará tu brio,
Este que llevo en mi sien—

Pero será una vergüenza
Que una infelice muger,
En métrica lid os venza,
Y amarre vuestro poder
Con las hebras de su trenza.....

Perdone el buen Lima-sorda
Que lo haya vuelto á olvidar;
Pues en materia tan gorda (1)
La paciencia se desborda,
Y es preciso digresar—

Mas volviendo á mi traslado
Si no lo teneis á mal,
Para mañana, ó pasado
Os pido tengáis citado
A *ALAURO* á juicio verbal—

Suspendo, pues mi defensa
Por que á seguirla tal vez
No me alcánzara la prensa,
Que la materia es inmensa
Y el metro también lo és—

Réstame á las Redactoras
Ofrecer mi corazón—
Y rogar á todas horas
Por el aumento y mejoras
De su bella redacción—

Y á vos Padre Castañeta
Venerando confesor,
Con abnegación completa
Mi obediencia está sujeta
A vuestro antojo Señor—

(1) Perdóneme el consonante—

GENEROSIDAD.

Señoras Redactoras.

Esta virtud moral, está incustrada en el corazón de las mugeres; pero no es conocida generalmente en su fuerza moral por el seco *aspero é injusto*:— esta preciosa dádiva del Creador, que con tan esquisitos dones nos ha distinguido, es inherente à nuestro ser y naturaleza—La mezquindad de los hombres, su petulancia natural, y ese predominio que ellos mismos se han creado, y qué se transmiten de generacion en generacion, como una herencia, clasifican nuestra *generosidad* con el ofensivo nombre de *DEBILIDAD*—No, ¡ Señores tiranos de las mugeres!...no es por *DEBILIDAD*, que veais à una muger, à los pocos momentos de haberla ultrajado, sin ningun miramiento, y quizá sin que os haya dado motivo, prestarse à todas vuestras exigencias ó caprichos: no; no lo hace por que es *debil*; sino por *generosidad*; pues èsta bella virtud impregnada en el órgano vital de su ser, la impele con fuerza, y la obliga à someter el resentimiento de la ofensa recibida: ved aquí la causa motriz de esa noble facilidad con que olvidamos los agravios que nos haceis y los vejámenes que nos prodigais tan gratuitamente, fundándose en esa falsa idea de que somos *DEBILES*—¡ Ojalà que por un milagro, pudiesemos transmitir esa *DEBILIDAD*!...entonces no abrigarais esos ódios innobles que os llevan à la barbarie, despedazándoos unos à otros en los campos de batalla, y reduciendo à escombros las esperanzas de ver restablecida à nuestra Patria de los males que la aquejan: entonces desaparecerian esas tenaces venganzas, esas turbulentas aspiraciones; esa “ambicion,” origen fecundo de todas nuestras *desgracias*.....

Sed *GENEROSOS*, como lo somos nosotras, y no vereis perturbado vuestro espíritu; ¡harto inquieto en su estado normal!.....

Acoged benèvolas, Señoras Redactoras de la Camelia, estas líneas de vuestra compatriota—

HADALIA.

MODA.

Señoras Redactoras de la Camelia.

La ilusion tan alagüeña en nuestro seco, como amiga inseparable del capricho, nos hace cometer mil errores que nos desfavorecen las mas de las veces: hoy es sumamente general en nuestras jóvenes, el uso de una multitud de enaguas con la ayuda de costa de un armador; esta moda tan perniciosa, à la vez de ser ridícula no favorece en nada à la niña que la lleva, pues las mas presentan un desmentido, ya en la cara, ya en el descote, ya en la cintura; este singular modo de vertir,

trae la incomodidad en nuestras veredas estrechas, de ir azotando los postes, y borrando los frisos de los edificios; en las tiendas acaese, que por espaciosos que sean los mostradores, con cuatro ó cinco jóvenes que estén à su frente, llenan el espacio de siete ù ocho varas de longitud; en las casas acontece que por hermoso que sea el sofá, no pueden estar mas de dos; asi es que vienen à ser confidentes y no sofá: en una tertulia con tres ó cuatro parejas que estén paradas para un Valz, llenan todo el ámbito de la sala.—Todo esto debido à esa provision de abrigo aunque estemos en el rigor del verano, lo llevan nuestras compatriotas, sin mas razon que ser moda: pero moda perjudicial!... moda que se debía modificar por mil razones!... En fin, esperamos de las bellas argentinas, mas prudencia, mas economia, y menos emision de enaguas.—Asi lo esperan.

Unas Suscriptoras.

A la flor del Aire (blanca.)

Queridas Redactoras de la Camelia—

Cáliz de nieve aromado

A la vista deleitoso

Y à la mente portentoso....

¿ Dónde ese ser has tomado?....

¿ Quién té donó la blancura?....

¿ Quién esa ecencia te dió?....

¿ Quién tus pétalos formó

De trasparente hermosura?....

¿ Lloró la Aurora algun dia

Al ver su carro cercado

De denso y tenaz nublado

Por qué lucir no podia?....

¿ Y de una lágrima de élla

Que sobre un tronco cayó,

Flora misma te formó

Tan elegante, y tan bella?.....

“ Republicana ” eres flor;

Tú vives independiente,

Embalzamando el ambiente

Con puro y inelifluo olor.

POR—HADALIA.

Señoras Redactoras de la Camelia.

Siempre la mala interpretacion de las palabras, de los hechos, y aun de las mismas personas, traen en pos de sí, el error, del que somos victimas tantas veces; ó

por el que haciendo uso de él, cometemos la injusticia de ofender. No queriendo padecer un engaño tal suplicamos à Vdes, se dignen decirme, si debemos dar credito à las últimas palabras de la Camelia: *Hay sobre la tierra bastantes mugeres sin corazon*; no ignoramos que como ella, han tenido un corazon insensible, una alma fria, que han visto impasibles los males que han hecho nacer, y que ese sentimiento de ternura, jamas lo han adolecido. ¡Pero no tener corazon, me es sumamente imposible creer! Seria à mi juicio una muger hermosa, y sin corazon; una estatua de marmol, que la mano hábil del escultor, habia formado, sin mas objeto que probar hasta donde puede llegar la ciencia en el arte.—

Perdonen Vdes. mi curiosidad pues no tiene otro fin, que evitar sucesos tan funestos como el de Stenio.—

B. L. M. de Vdes.

Constancio.

VARIETADES.

EL PENSAMIENTO.

Como el poeta Jacobo, creyó haber hallado la materia de un poema épico

Capitulo en el cual se halla reasumido todo lo que los ancianos y modernos han escrito sobre el lenguaje de las flores.

I.

DONDE LAS FLORES HABLAN.—

El pensamiento andaba sobre la tierra sin saber donde fijarse. El habia sucesivamente llamado à muchas puertas, sin ser recibido en ninguna parte....Desde luego se habia presentado como señora de Compañia à un *bas bleiu* muy célebre, pero este no le quizo admitir—

Un filósofo de mucha fama, habiendo sido tambien solicitado por el pensamiento, para que le dispensara su amistad, no lo quizo admitir ni como muger de casa.

Rechazado sucesivamente por un académico, por un ministro, por un predicador, por un pastor, por un romancero, y por un escultor; el pobre pensamiento se resolvió salir de la ciudad donde no hallaba acogida; y de seguir su peregrinacion en los nuevos viajes que emprendia.

El se puso pues, en camino en una linda mañana de primavera, cuando los rayos del sol comenzaban à aparecer reanimando la creacion y mostrando al universo todos sus rayos vivificantes. El pensamiento firme en su propósito, resuelto y dispuesto, à sufrir con valor todos los inconvenientes de su situacion, tomó sus trastes (aunque pocos) y marchó con resignacion.

Sumergado en sus reflexiones el pensamiento, andaba sin reparar la larga distancia del camino; à la noche sin embargo, la fatiga se apoderó de él, y mirando à sus alrededores, él vió un lugar donde podia pedir hospitalidad—La fachada de un suntuoso Palacio ricamente iluminado, resplandecia no muy lejos del camino, se encamino hacia él. El dueño de

aquel magnifico edificio se hallaba en la mesa que estaba bajo una tienda de seda, donde se cantaba y se disfrutaba de los manjares mas esquisitos, como tambien de los liquidos con que Baco regala en los festines, para hacer alagüeño aquellos momentos.—

(Continuará.)

ÁLBUN DE LUTO.

POR D. DIEGO MENDOZA.

A la partida de un amigo enfermo.

Adios caro amigo
Llegóse el momento,
Que cese el contento
Y os vea partir:
Permite que diga
Con éco de hermano,
Tendiéndoos la mano,
Un viaje feliz.

Si á caso en tu ausencia,
Recuerdas mi afecto,
Cuéntale por cierto,
No dudes de él:
Que con él te dejo,
Ligado à mi pecho,
Con el lazo estrecho,
De memoria fiel.

Y si al separaros
Veis de las hermosas,
Las vistas llorosas
Sus perlas correr,
Decidla conmigo,
Que no sientan pena,
Que son tu cadena
Y habeis de volver.

Enjuga no obstante
Esos bellos ojos,
Y tiernos sonrojos
Vereis renacer;
Sembrándole à tu alma
La dulce esperanza,
Y entre juego y danza
Veránte otra vez.

Agosto de 1850.

Al mismo amigo en la Tumba.

¡Ay! Amigo! con tu ausencia
Se concluyó mi alegría,
Un dia, tras otro dia,
De amargura no mas vi:
Reposa en paz y mi canto,
Con el llanto acompañado,
Quédese aquí sepultado,
Con los recuerdos de mí.

Abril de 1852.